



# MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XIV

(15 de Marzo de 1899)

SUMARIO:—TEXTO.—*El Rdo. P. Mtro. Fr Gonzalo Ferragut*, (continuación), por D. Mateo Rotger, Pbro., Catedrático de Historia de Mallorca.—*Proyectos homiléticos*: Primer domingo de Cuaresma, por A. D.—*Apuntes para un Vocabulario mallorquin etimológico* (conclusión), por D. Ildefonso Ruflán, Pbro., Licenciado en Filosofía y Letras.—*A la Santísima Trinidad* (poesía), por † D. Tomás Forteza.—*A Mallorca* (poesía), por D. Miguel A. Sastre. *Miramar* (conclusión), por D. Antonio Frates y Sureda.—*Miscelánea*.

MÚSICA.—*Melodía religiosa para mezzo soprano ó barítono*, por D. Bartolomé Torres, Profesor de Música del Seminario Conciliar.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



PALMA DE MALLORCA

*Tipografía de las Hijas de F. Colomar*



# MECHERO UNIVERSAL

LUZ TRIPLE; ECONOMÍA 50 por 100

REPRESENTANTES EN BALEARES

Pujó Hermanos, P.<sup>a</sup> de Cort, 2

---

SE RECOMIENDA

LA TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ  
de IGNACIO FIGUEROLA

Central, Brondo, 7. — Sucursal, Jaime II, 14.

Lencería, cortinajes, yutes, tapicerías, cubrecamas, alfombras, géneros de punto, pañolería de todas clases, y géneros para vestidos de Señora.

Todo cuanto se quiera para equipos de novios.

**La casa que vende á precios más baratos  
¡OJO! Gran Baratura en la Sucursal por  
cierre del Establecimiento ¡OJO!**

---

## ANTONIO BARCELÓ

dueño de la Sombrería del CENTRO

Participa á su clientela que acaba de recibir un vastísimo surtido de sombreros colores novedad, los que pone á su disposición.

PÚBLICO: No compres ningún sombrero sin visitar la casa **Barceló**, por la economía en precios y buena fabricación que acredita tanto dicha casa.

BOLSERÍA 2 Y PLATERÍA 66

---

**Peluquería y Perfumería**

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casanovas) Cadena 6  
y Santa Eulalia 2

Gran surtido de paraguas, sombrillas y guantes. Perfumería nacional y extranjera.  
*Novedad, elegancia, buen gusto y economía.*

**Collares ROYER**

ELECTRO-MAGNÉTICOS

Llamados Anodinos de la dentición

Facilitan la de los niños y curan las convulsiones.

Recibido inmenso surtido en la  
Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

# MALLORCA

REVISTA DECENAL

## RELIGIOSOS ILUSTRES

DE LA ANTIGUA PROVINCIA DOMINICANA DE ARAGÓN

EL RVDO. P. MTRO. FR. GONZALO FERRAGUT

(Continuación)

**E**STE temor, esta repugnancia que sentía, no era efecto de pusilanimidad ó cobardía, ni procedente de falta de carácter ni de malas condiciones de mando, sino que era fruto único de su profunda humildad; por esto, cuando le obligaba el deber, cumplía perfectamente su cometido, reprendiendo con rigor cuando lo exigían las circunstancias, y aconsejando siempre con la dulzura y suavidad que le eran peculiares, como lo había hecho ya durante su priorato de Ibiza al darle el P. Provincial análoga comisión para su convento. No se olvidaba jamás el P. Ferragut de las tristes aventuras que habían corrido los religiosos en la violenta exclaustación; pero tampoco se olvidaba de rogar y hacer rogar por todos los que habían contribuído á su bienestar, y en esta visita no dejó de recomendar á los sacrificios y oraciones de sus hermanos «el estado del Excmo. Sr. Capitán General de estas Islas, á quien, dice, después de Dios, somos deudores de tantos favores y beneficios y de tanta paz y tranquilidad como hemos disfrutado después de nuestro regreso á este convento».—Con exactitud y escrupulosidad cumplió el delicado cargo de Visitador en todos los conventos de Mallorca, y en todas partes dictó las medidas é impuso las reformas que juzgó de absoluta necesidad. Debía reunirse en breve Capítulo provincial en Zaragoza. Hervía, entre la mayoría de los religiosos, el espíritu de parcialidad; las Constituciones no eran observadas fielmente, y para muchos era odiosa la reforma que para los buenos se hacía necesaria. Las grandes y terribles lecciones que la Providencia les había dado no habían servido para muchos, y lejos de enmendarse seguían en su vida indisciplinada. De aquí que el General de

la Orden, Fr. Joaquín Briz, en la carta aprobación del Capítulo en que fué elegido Provincial Fr. Ferragut, escribía con toda la amargura de su corazón paternal: «Sí, hijos míos: sabemos, y nos consta, que en los antecedentes, comitantes y consiguientes del Capítulo la intriga, la seducción y el vil manejo han tenido un ascendiente mayor de lo que debían». (1) Pues en este Capítulo, derrotados en la lucha los ambiciosos, salió triunfante nuestro Fr. Gonzalo, con sorpresa de toda la Provincia y con grandísima pena y disgusto del elegido, siendo elevado por unanimidad de votos á la dignidad de Provincial de la Corona de Aragón, y consiguiendo que su elección fuera aprobada y confirmada por el Mtro. General Briz.

Cómo recibió tan grave cargo, descríbelo él mismo en una plática que hizo á unas religiosas, después de establecer en su monasterio la vida común: «Yo no sabré decir, hermanas mías, las aflicciones y las lágrimas que me ha ocasionado y que me cuesta el Provincialato que el Señor, por castigo y pena de mis pecados, quiso cargar sobre mis debilísimos hombros. Pero podréis calcularlo vosotras mismas atendiendo al grandísimo horror con que desde mi juventud había mirado siempre las prelacías de la Orden. Y para poder formaros una idea de este mi horror, bastará deciros que la única cosa que yo solía encargar á muchas buenas personas, hacía muchos años, era que pidiesen á Dios N. S. me hiciese la gracia de sacarme de este mundo sin haber sido Prior ni aun de mi convento, capital de la ciudad de Palma. Que después del pecado y de la muerte no sé que haya mirado otra cosa con mayor horror, ó la haya temido más, que un priorato; que en muchas ocasiones he preferido, en mi interior, el sufrir la muerte natural al llevar sobre mis espaldas y sobre mi conciencia el peso de un priorato y el cuidado de los religiosos de un solo convento; y que el temor de que recayese sobre mí el priorato del Convento de Palma, me obligó á entrar, para evitarlo, en aquella ciudad cuando estaba afligiéndola ya la horrorosa peste que tantos estragos hizo en ella el año 21. Y si tanto me hacía temer un solo priorato, y el priorato de mi convento nativo, cuyos religiosos tenía y tengo tan conocidos, ¿qué temores no me ha-

---

(1) «Acta Capituli provincialis provinciæ Aragoniæ Ordinis prædicatorum Cæsar-Augustæ in Conventu S. P. N. Dominici celebrati die 23 mensis aprilis anni 1825 sub R. Adm. P. N. Mag. Fr. Gundisalvo Ferragut, in eodem capitulo electo provinciali. — Valentini; in officina filiæ Angustini Laborda. Anno 1826».

brá costado, qué aflicciones, amarguras y lágrimas no me habrá ocasionado un provincialato que contiene tantos prioratos, que me cogió tan de sorpresa, como sabe toda la Provincia, y que jamás hubiera yo imaginado que pudiese recaer sobre mí?»

No era extraño, efectivamente, que sintiera tan amarga impresión el P. Ferragut al verse obligado á aceptar tan penoso cargo. Hombre serio y reflexivo, avisado por los embates de la adversidad, alcanzaba perfectamente las críticas circunstancias que atravesaba la Orden, los vicios de que adolecía, y en ello veía, con razón, obstáculos insuperables para su gobierno: religioso de verdad, fiel á su primera vocación, gozabase en el retiro y en la obscuridad de una pobre celda, confundido entre sus hermanos; entregado á la más austera mortificación y á la obediencia, lejos del peligroso trato con los ociosos, deleitábase en prepararse, adquiriendo méritos para la otra vida y ciencia para seguir en sus tareas apostólicas; varón humilde por carácter y por virtud, aborrecía todo linaje de ambición, y lejos de ofuscarse ante el falso brillo de la gloria humana, ponderaba á la luz de la fe, ante su propia conciencia, la responsabilidad gravísima que llevaba en sí todo puesto elevado y de autoridad. No era, pues, inmotivado su hondo pesar, y sus hermanos de religión jamás pudieron dudar de la sinceridad de las manifestaciones de su corazón franco y humilde, como tampoco de las excelentes dotes de gobierno que realmente le adornaban y de las que se prometían los más opimos frutos. Y no se engañaron. Luégo que el Padre Ferragut fué constituido Provincial, se propuso reformar la Orden en la medida que pudiera. «De este modo, dice en su primera carta-circular á los conventos, tendremos el consuelo, en medio de los tribulaciones que agitan nuestro corazón, de ver en esta nuestra provincia restaurado su antiguo lustre y esplendor, renovada la más exacta disciplina y observancia, y que todos sus individuos, animados de un espíritu verdaderamente religioso y aplicados al puntual cumplimiento de los sagrados deberes de nuestro santo Instituto, den con su doctrina y ejemplo á la Iglesia y al Estado las utilidades y la edificación que constantemente ha dado nuestra sagrada Religión desde sus principios».

El arzobispo de Zaragoza, Excmo. Sr. D. Bernardo Francés Caballero, distinguió al nuevo Provincial concediéndole licencias amplísimas é ilimitadas para ejercer los sagrados ministerios en toda su diócesis, en la cual fijó su residencia Fr. Ferragut, y le confió asuntos arduos y

delicados, que desempeñó con la pericia y buen acierto que había demostrado durante sus prioratos de Ibiza y de Castellón de la Plana.

Muy pronto, en cumplimiento de su deber, emprendió la santa visita á todos los conventos de su Provincia, y en la sentida plática que dirigió á sus hermanos y súbditos aparecen la suavidad de un corazón sacerdotal y la firmeza y energía de un padre que vigila por el buen orden y prosperidad de sus hijos, exponiéndoles los motivos que han de inducirles á la obediencia y á la observancia regular, reformando su vida. «No es menester, dice, que yo os recuerde las horribles persecuciones, los desprecios, los ultrajes, saqueos y demás calamidades y desgracias que los Regulares hemos tenido que sufrir y hemos sufrido de algunos años á esta parte, especialmente en las dos distintas y aciagas épocas del maldito y reprobado sistema democrático y revolucionario, á las que ciertamente no hubiéramos sobrevivido si el Señor Dios de las misericordias no se hubiese compadecido de nosotros y no hubiese roto el lazo ó dogal que los enemigos de Jesucristo, de la Iglesia y del Estado tenían puesto y apretado ya á nuestras gargantas. Vosotros seguramente lo tendréis tan presente como yo, que no podré olvidarlo jamás, por más duradera y larga que fuere mi vida. Pero es menester que todos vivamos íntimamente persuadidos de que nosotros mismos, con nuestras relajaciones, con las transgresiones sacrílegas de nuestros votos y con la monstruosa inobservancia de nuestras sagradas leyes y constituciones, á más de haber contribuído como miembros ó individuos del reino español á provocar la ira de Dios contra él, nos hemos merecido, comprado y atraído la odiosidad casi universal, los desprecios, irrisiones, ultrajes, persecuciones y desgracias especiales que nos han hecho derramar á los Regulares tantas y tan amargas lágrimas. Éstos han sido en todo tiempo los castigos ordinarios con que el Señor ha acostumbrado castigar y vengar más ó menos la relajación de los Regulares y la inobservancia de sus sagradas leyes».

*(Continuará).*

MATEO ROTGER, *Presbitero.*



# PROYECTOS HOMILÉTICOS

## PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

ESTUDIO Y LECTURA FRECUENTE DE LA SAGRADA ESCRITURA

(«Scriptum est»)

### I. *Motivos que nos inducen á ello.*

1) *El ejemplo de Jesucristo*, que se sirve de ella para rechazar los ataques de Satanás; - 2) *el ejemplo de los Santos* y de todas las personas que desean eficazmente su salvación;—3) el *provecho* que, para adelantar en la virtud, se saca de esta lectura;—4) los *goces* purísimos que van unidos á tal estudio;—5) las *recomendaciones* hechas por el Romano Pontífice, y las *indulgencias* que ha concedido.

### II. *Manera de leer y estudiar la Sagrada Escritura.*

1) Con *asiduidad y perseverancia*;—2) con *atención y reflexión*;—3) con *fe* y religioso respeto;—4) con *espíritu de oración*, invocando las luces del Espíritu Santo;—5) con propósito de *aplicar* á nosotros mismos lo que pueda convenirnos.

A. D.



## APUNTES

PARA UN VOCABULARIO MALLORQUÍN ETIMOLÓGICO

### CASA

(Conclusión)

En castellano llevan el nombre de «casa», antepuesto á un adjetivo, ó acompañado de un genitivo, muchos lugares y aldeas, como: *Casa Fuerte* en Granada, *Casa Sana* (Cuenca), *Casa Vieja* (Ávila), *Casa del Olmo* (Cuenca), *Casa de Naya* (Lugo).

También se junta al nombre de algunos títulos: Conde de Casa Valenciá; Marqués de Casa Vargas.

En mallorquín, se usa bastante restringido en el primer sentido, y más amplio en el segundo: *ca 'n Mianos*, *ca 'n Coscoy*, *ca 's Concos*;—*a cas Marqués Sureda*, *a cas Conte San Simón*, etc.

Se han usado también en castellano las siguientes voces, hoy tenidas por anticuadas: *casada* y *casal*, esta última del latín *cassallus*, y *casale*, agrupación de casas cerca de las poblaciones, y se conserva en Cataluña en la significación de arrabal: *el Casal* (Coruña), *Casal del Río* (Orense), *Casal de Posío* (Pontevedra), etc. En Italia, *Casal Maggio*.

re (Cremona), *Casal Nuovo*, *Casal Pusterlengo*.

Son de uso corriente: *Casar*, agregado de casas que no llega á formar pueblo: *el Casar* (Orense), *Casar de Cima*, etc.

*Casería* y *casería*, conjunto de casas en el campo; adoptado el primero en mallorquín, *es caserío del Terrero*, y convertido en *caseriu* en catalán.

CASAT y CASATS.

Casa grande y de buen aspecto, sola ó compuesta de pisos. Ejemplo: *D. Fulano ha comprat uns casats molt macos*.

*Aumentativos de «casa»*. Indicando simplemente la idea de capacidad, decimos, tanto en mallorquín como en castellano, *casa gran*, *casa grande*, ó nos valemos de comparaciones: *casa com un convent*, *casa como un convento*.

Si á la capacidad se añaden las ideas de mal aspecto, incomodidad etc., usamos:

CASOT-CASOTA; italiano, *casoto* y *casotta*; castellano, *casón* y *caserón*.

CASASA, más usado en catalán, viene á ser un simple aumentativo.

Diminutivos.

CASETA, CASONA, CASEUA, CASILLA.

Todos son diminutivos de *casa*, usados en mallorquín y en castellano; si bien en sentido diferente.

*Caseta*, en mallorquín, es casa pequeña; y *caseta*, en castellano, es una casa ó garita de madera para guardianes de consumos, carabineros, etc.; *casita*, en castellano, casa pequeña, no usado en mallorquín.

*Casilla*, en ambas lenguas, es cada una de las divisiones de los casilleros, y decimos *sortir de sas casillas*; porque en castellano significa, además, casa pequeña y por lo regular aislada; *casilla del hortelano*, etc.

*Caseta* suele usarse en plural, al referirnos á casas de recreo: *sas casetas del Terreno*; *tench unas casetas a n' es molin.r.*

*Casona* y *caséua* son simples diminutivos que á la idea de pequeñez juntan la de aseo, orden, pulcritud, etc. El primero se encuentra en italiano; *casone*, como aumentativo cuyo correspondiente castellano es *casón*.

CASULL, diminutivo despectivo: casa pequeña, pobre y sucia; del latín *casula*, *casilla*, *choza*, *cabaña*: «*filií prophetarum quos monachos in veteri Testamento legimus ædificabant sibi CASULAS propter fluentia Jordanis*» (S. Jer., ep. ad Rusticum). De esta voz, según Rabano Mauro, tomó su nombre el ornamento sacerdotal llamado *casulla*, «*quia sicut casa quædam alia omnia tegit*».

En latín se usaba también el diminutivo *casella*, del cual se formó la voz catalana *casell*, «*en los molins de oli, cada una de las separacions per medi de envans pera que 'ls que hi portan olivas las pugan tenir separadas fins que 's molgan*». (Labernia).

CASÉTÍ, CASETONA, CASETÈUA, CASETETA: diminutivos de diminutivos, á los que el pueblo se muestra muy aficionado por la fuerza que dan á la idea que se expresa.

*Afines á CASA*.—Como habitación individual: celda, cuarto, cámara; camarote, ermita, nicho, jaula, calabozo.

Como habitación colectiva: convento, monasterio, seminario, colegiata, colegio, pensionado, cuartel, fonda, hostel, hotel, hospedería, hospital, sanatorio, catacumbas, mina, sótano, cueva, barraca, tienda.

*Metafóricamente*: pocilga, zahurda.

*Habitaciones de animales*: *colomer*, palomar; *galliner*, gallinero; *estable*, establo; *cuadra*, caballeriza; *boal*, boyera; *niu*, nido; *lloriguera*, conejera; *formigué*, hormiguero; *cahera*, *buch*, colmena; *lleonera*, leonera; *asoll*, pocilga, guarrera; *beyé*, avispero; *cría*, cría, vivero.

ILDEFONSO RULLÁN, PERO.



## Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Al eco de tu voz omnipotente  
El caos mundo fué,  
Y el polvo de la tierra sér viviente.  
Aviva, Padre Eterno, nuestra fe;  
Bendice nuestro canto,  
Oh Santo, Santo, Santo.

Verbo encarnado, dulce esperanza  
Del linaje humano,  
Perdón de los pecados nos alcanza;  
Segunda vez redímenos del mal.  
Bendice nuestro canto,  
Oh Santo, Santo, Santo.

El mundo con tu llama purifica,  
Dios Santificador;  
Con tu gracia las mentes vivifica;  
Inflámense los pechos en tu amor.  
Bendice nuestro canto,  
Oh Santo Santo Santo.



# MELODÍA RELIGIOSA PARA MEZZO SOPRANO Ó BARÍTONO

POR B. TORRES (1)

Julio de 1885

ANDANTINO

Canto

Piano

ú

Organo

*p*

Al e-co de tu

*cres.*

voz om-ni-po--ten -- te, el - ca - os mun-do fué, y el pol-vo de la tie - rra sér vi - vien - - - te: a - vi - va, Pa-dre

*p* *pp*

E-ter - no, nues - tra fe. Ben - di - ce nues-tro can - to, Oh San - to San - to San - to.

*p* *pp* *ppp*

(1) Inauguramos la sección de música de MALÍORCA con la reducción, para piano, que nuestro colaborador D. Bartolomé Torres ha hecho, expresamente para esta Revista, de parte del Tri-sagio que compuso para orquesta en 1885.

En la página anterior ponemos la letra del inolvidable D. Tomás Forteza (q. s. g. h.), compuesta á petición del mismo Sr. Torres. (N. de la R.).

## A MALLORCA

No hi ha com tu, Mallorca ben sortada,  
Perla del mar més bell, illa encantada,  
Copeta d'or...

Anyorant ¡oh Mallorca! ta bellesa  
Sembla que vol mon pit en sa tristesa  
Rompre 'l meu cor.

¿Per que me va arrancar la guerra impía  
De ta materna falda, patria mia,  
Duguentme lluny?

Aquí no sent tos cántichs de dolsura,  
Sino l'estrèpit de la guerra dura  
En mi retruny.

¡Ab quin encant me pinta la memoria  
Los teus pobles gèntils, ta noble historia,  
Ta dolsa pau!

Somiy tornar a tu, dins la barqueta  
Del pescador, quant vetla la lluneta  
Desde el cel blau.

Somiy de tu, y alguna matinada  
M'apar veure tos camps, ab la rosada  
Que daura el sol,  
Y del boscatje teu en l'espessura  
M'apar que senti la cansó més pura  
Del rossinyol.

¡Com desitx adorar la Moreneta  
De Lluch entre els turons de l'alta pleta  
Hont va el romeu,  
Qui, ab llágrimes regant la seua cara,  
Conta humil sos treballs a la qu' es Mare  
Del Fill del Deu!

¡Com desitx respirar los sans aromes,  
Dolsa Mallorca, de tos plans y comes,  
D' hivern o estiu!

¡Ay! si les ales del aucell tenía,  
Cap a tos puigs y valls ¡com volaría  
Per ferhi niu!

La set qu' aquí m' abraza les entranyes  
Allá en les clares fonts de tes montanyes  
Vuy apagar.

De les aspres fatigues de la guerra  
Sols en ta dolça, beneída terra  
Puch descansar.

Si he de morir, Mallorca, patria mía,  
¡Ben be demunt ta falda moriría  
Endormiscat,

Rebent una besada, la derrera,  
Del ayre que 'm mostrá l' amor primera  
Tot perfumat!

MIQUEL A. SASTRE.

L' Havana—22 Mars 98.



## MIRAMAR

(Conclusión)

### III

UN airecillo frío, un murmullo tenue de agua y un rumor de hojas desvanecieron el letargo, haciéndonos levantar la cabeza, unos después de otros, según la profundidad desde que había de ascender el espíritu de cada uno.

Al pie de la primera cuesta que por un tajo de la montaña lleva á los valles altos de la cordillera, desde el cauce de un torrente se elevan, dibujándose esbeltos sobre el fondo gris de las rocas, unos álamos que nos recibieron batiendo las hojas, movidas por el aire de los montes.

El álamo es en la naturaleza el maestro de la música risueña y placida. En las alturas, la encina, insensible á las brisas, arranca al huracán, al desgarrarlo, voces de guerra, ó exhala quejidos de dolor acerbo

al desgajarse del tronco una rama secular, carcomida por los siglos; el pino en los promontorios de la costa, con su copa ondulante, marca el ritmo de las grandes olas, repitiendo entre el ramaje el fragor de la rompiente; pero las hojas del álamo, señsibles al más leve soplo, en su constante batir, acompañadas del rumor del agua del arroyo, producen siempre música de serenata y de verbena, cantan siempre cantares de guitarra y bandolina.

Subíamos por la garganta de los montes abruptos, de cuyas grietas nacen arbustos retorcidos, lianas pendientes, pinos con inclinación de banderas desplegadas. De la frondosidad del torrente y de una masa de enredaderas y tallos surge, como nacida también de la fecundidad del cauce, una cruz de hierro sobre pilar de piedra, medio oculto. En mi constante observación noté que mis viajeros no sólo fijaron la vista en la cruz, sino que, á medida que la dejábamos atrás, volvían la cabeza para seguir mirando el santo mojón. En los labios entreabiertos, mal contenidos, temblaba una oración, acentuado el fervor por la mirada intensa, por la inclinación de los cuerpos; pero me pareció que no pedían los tres la misma cosa á Dios. En su radiación de ángel, la niña pediría gloria en las alturas, paz en la tierra. La fisonomía de la madre se animó con la sangre de los impulsos fuertes, con las cejas cargadas, con la mirada de relámpago: debía de pedir el exterminio de sus enemigos. La frente del caballero se estrechó, plegada por las rayas de siempre, y un leve movimiento de la mano derecha hacia el corazón me hizo creer que el atribulado, más que pedir, ofrecía, y más que ofrecer ratificaba, porque aquellas rayas que nunca se borraban eran huellas de muchas arrugas anteriores.

Con los caballos sudorosos y humeantes íbamos ganando los valles altos sobre las copas de los árboles que dejábamos en el fondo de las cañadas; naranjos, nogales, palmeras, mezclados en libre desorden entre los olivos, al pie de los bosques de encinas.

Los extranjeros sentían la animación de la tierra nueva, que parece ofrecernos siempre una esperanza nueva.

Pasando el pueblo de Valldemosa, al volver un recodo del camino, hice detener el carruaje, pronunciando esa palabra española que ha pasado á ser de todas las lenguas: Miramar.

En aquella claridad maravillosa de un sol sin mancha, que reflejado por el mar en una atmósfera purísima duplicaba la luz, el primer mo-

vimiento de los extranjeros fué defenderse la vista, con la mano por visera.

Los llevé casi como á ciegos á la rotonda de forma de torre de faro en que desde la roca saliente la efigie de Raimundo Lulio, colocada y erigida por el Archiduque D. Luis Salvador, preside la costa.

Aquel ambiente compuesto de aire sin vapores y de rayos de sol sin átomos de polvo produce el efecto de una gran lente que, enfocándolo todo, desbarata las distancias y los tamaños. El árbol distante que campea en un cabo, parece un arbusto próximo; el lentisco cercano que sobre unas rocas se dibuja en el cielo, parece un árbol grande; los peñascos de la marina, distintas sus grietas y sus manchas, se acercan; el barco solitario que cruza, aumenta y disminuye de porte y de distancia á cada mirada sobre la extensión sin mojones de las aguas en ilusión fantástica; y el mar, que rompe al pie, en el fondo del abismo, al alcance engañoso de la mano, borradas las olas por la distancia, ofrece la contradicción de una superficie unida, en calma, y de una ribera ceñida de espumas turbulentas, sin ruido de rompientes, para mayor desconcierto. El silencio de los bosques y olivares que sobre la meseta, al pie de muros de rocas por el sol calcinadas, se extienden hasta el escalón del mar, produce la impresión de un extremo de la tierra.

Mis compañeros, que acostumbrados gradualmente á tanta luz habían dejado libre la vista, se agruparon por uno de esos movimientos que ante los grandes espectáculos, bajo los grandes miedos, en los grandes dolores, en los grandes gozos, apiñan las familias, y pronunciaron algunos monosílabos, después palabras largas, luégo frases enteras, con el brazo tendido, apoyada una mano en el hombro del otro. Hablaron con entusiasmo, se asomaron al abismo, como atraídos, y levantando la vista al cielo, apoyaron la espalda en la torre, mareados por el vértigo de arriba.

Era la embriaguez de la luz, del espacio: la embriaguez que borra el pasado y suprime lo por venir, el goce del presente, que sólo proporcionan las borracheras de cualquiera clase.

Después de ese desvanecimiento, la joven habló á sus padres con vehemencia, señalando al Norte, muy al Norte; pero su calor, en reacción contraria, congelaba el busto de la madre y encrespaba el oleaje de arrugas en la frente del padre, que, al fin, levantando el brazo, con un monosílabo tres veces repetido, presentó la mano en actitud de de-

tener á su hija, que se acercaba suplicante.

Yo no respiraba, comprendiendo un momento decisivo de una lucha tenaz que no había empezado allí, que se reproduciría en todos los climas, porque tampoco terminaba allí. Yo hubiera dado auxilio á la joven porque me parecía que habia de tener razón, por joven y por ángel, pero no me hubieran entendido.

La niña se detuvo ante el ademán del padre, que, suavizando la acción al bajar la mano, la pasó por la cabellera de su hija con una ternura triste, y los dos volvieron la cabeza para ocultarse una lágrima.

La jornada había concluído en realidad, fuese la hora que fuese. Vagamos por los bosques y olivares. La campana de Miramar, resonando en aquella soledad, nos hizo levantar á todos las cabezas, que volvieron á caer como si buscásemos algo entre las hierbas pequeñas.

Á la hora de partida, junto al carruaje, nos detuvimos todos á contemplar la solemnidad de la puesta del sol, complemento de nuestra disposición de espíritu.

El globo inflamado descendía hacia el horizonte acelerando la caída. Las sombras de los árboles y de las rocas se alargaban tendidas en la tierra; los buitres y los cuervos cruzaban hacia las cumbres, y el águila marina se abatía sobre los escollos. El sol permitía que tuviésemos la vista fija en su disco sin quemarnos las pupilas, pero aun, al hundirse en el mar, me pareció oír el hervidero de apagarse una ascua y me arropé.

El coche rodaba por las cuestas con la rapidez de los desprendimientos, hundiéndose en la obscuridad de la noche, aumentada y anticipada por la de las arboledas.

Los caballos de alquiler, con su blanco sucio y huesos protuberantes, las crines despeinadas y las cabezas altas, agitados en un trote sin compás, iluminados un momento en las revueltas por el farol del lado, parecían híbridos siniestros, que enardecidos por un látigo invisible nos arrastraban entre las visiones fugaces y temerosas de los troncos monstruosos de los olivos, iluminados á saltos por los faroles del coche. Los extranjeros me habían entristecido hasta la negrura.

Á la puerta de la fonda me despedí de ellos con un apretón de manos, estrecho y prolongado, casi húmedos los ojos ante aquellas penas desconocidas, ante aquel drama, sin desenlace para mí, que había sorprendido y del que sólo comprendía que era un gran dolor.

Al separarnos les di mi tarjeta, y ellos no correspondieron con la suya. ¡Una ingratitud más! La disposición de mi ánimo aumentaba las proporciones de las cosas, y me cerraba toda reflexión sobre las causas de un proceder tan en oposición con los ademanes expresivos de la despedida.

Dos días después recibí por el correo interior una carta en lengua desconocida, que me tradujo un profesor de idiomas. Decía así:

«Señor: El auxilio que nos dió usted en la carretera, su afectuosa solicitud en acompañarnos, el vivo interés que demostró usted por mi hija, exigen de mí una expresión de gratitud mayor que el cambio de una tarjeta con un nombre impronunciable; por eso le escribo á usted esta carta, que alguien le traducirá.

Ha sorprendido usted en nosotros una familia apenada, y ha adquirido usted derecho á conocer la pena en todo su dolor, que bien puedo confiar á quien ha de saber comprenderla y apreciarla como hijo de una patria que luchó siete siglos por su independendencia.

Mientras llega nuestro día, oremos delante de cada Cruz, al pie de cada imagen de María, para tener la ayuda de Dios, como David, que pequeño y débil derribó con una piedra al gigante; pero oremos en polaco, la lengua que quieren arrancarnos, en que nos enseñaron á hablar con Dios nuestras madres.

Mi esposa, último vástago de una familia de mártires, quisiera precipitar la hora; pero yo, avaro de mi sangre y de mi fuerza, espero el día de la conflagración general, que no puede tardar.

Para mayor tribulación, mi hija, hija del destierro, nacida y educada en Dinamarca, no ama á Polonia, y nos lleva de país en país para hacernos olvidar á Polonia. Nosotros accedemos á sus deseos de viajes insensatos para hacerle olvidar á Dinamarca. Somos una familia en la lucha horrible de arrancarnos unos á otros del corazón el amor á la patria, y esto es más doloroso porque nos amamos.

Hubo un momento en que, ante las esplendideces de Miramar, creímos haber llegado á un rincón que nos hiciese olvidar, como recuerdo penoso, nuestras patrias, ofreciéndonos una común; pero fué una ráfaga, y nuestros corazones se plegaron otra vez.

Aquel sol ardiente, aquellas plantas exóticas, aquellas hierbas desconocidas, nos recordaban que éramos extranjeros.

Para mayor amargura, nuestra hija, con objeto de hacernos poner

raíces en su patria, se empeñó en que construyésemos un Miramar en las costas del Gran Belt. Vea usted cómo ni la emancipación de Polonia curaría la llaga honda de nuestros corazones.

Mañana seguiremos nuestro viaje loco en busca de una patria común, que no hemos de hallar. Compadezca usted á una familia cuyos dolores no tienen solución, empeñada en el esfuerzo de despatriarse los unos á los otros, ¡como si tuviesen patria!»

Concluía la carta con las frases de cortesía y con la firma, que reservo.

Injusto fuí al creer ingrato al extranjero: ¡un remordimiento más; otras penas sin remedio, aunque Polonia recobrase la libertad y la independencia!

ANTONIO FRATES.



## MISCELÁNEA

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de Orihuela se ha dignado honrarnos con un ejemplar de su Carta Pastoral de 26 de Febrero último.

Es la segunda de la segunda serie sobre la cuestión social, y trata del siguiente espinoso asunto: «cómo de las desigualdades sociales nace la distinción entre el *patrono* y el *obrero*, y cómo estas dos clases son de absoluta necesidad en toda asociación trabajadora.»

Las más respetuosas gracias al venerable Prelado por sus repetidas bondades para con nosotros.

Hemos recibido un ejemplar de la *Memoria* leída en la Junta General celebrada por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares el día 26 del mes anterior á éste.

De su lectura se desprenden á primera vista el estado próspero de la Sociedad y el gran bien que está haciendo á las clases menesterosas.

Damos las gracias, por el envío, al Presidente de la Junta Protectora, nuestro respetable amigo el Excmo. Sr. D. Francisco Manuel de los Herreros.

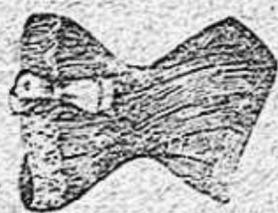
Este año celebra sus bodas de oro la Revista de universal nombrada *La Civiltà Cattolica*.

Escasísimas son las colecciones completas que de esta publicación se conservan en la actualidad: una de ellas se encuentra en poder de nuestro distinguido amigo el Sr. Marqués de Vivot.

# LA CATALANA

## FÁBRICA DE CORSÉS

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN. — Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA. — Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

# ALMACENES MONTANER

2 — Sindicato — 2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

## GRANDES VENTAJAS

### EN SOMBREROS PARA CABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

### GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrerería de Juan Amorós y C.<sup>a</sup>

Constitución, 74 y Pelaires, 36. — Palma

## BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

# BAUZA

## MIGUEL MARCÉ

CIRUJANO DENTISTA

Santo Domingo I, principal

## FOTOGRAFÍA ECONÓMICA

DE SERRA Y GAUSÍ

26 Plaza del Aceite 26

Se hacen todos los trabajos concernientes al arte. — Especialidad en ACUARELAS

## Bodega Palmesana

PLAZA MERCADO, 24 Litro

Valdepeñas cosecha del año 1894 á	4 Rs
Málaga dulce (color) cosecha id. á	6 »
Viejo Cognac á	10 »
Ron Puefto Rico á	6 y 8 »
Jerez á	5, 6 y 8 »

# DISPONIBLE

# JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

*calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca*

*(frente á las escaleras de la Seo)*

Ha recibido un muestrario completo de estampas de primera Comunión, de todos tamaños, procedente de una de las mejores Casas del extranjero. Se encarga de pedir las á precios reducidísimos. Los ejemplares que tiene para muestra no tienen rival en el género de imaginería religiosa.

Igualmente ha recibido otra colección de muestras de recuerdos mortuorios, en negro, negro y encarnado, plata y negro, oro y negro y cromos, que contiene más de cien clases. Muchos de estos recordatorios van acompañados de oraciones enriquecidas con indulgencia plenaria.

En estampas de San Antonio de Padua y para premios de Doctrina Cristiana, muestras de más de 250 clases; y lo mismo de Colecciones de primorosísimos cromos representativos del Via-Crucis y del Santísimo Rosario.

Admite encargos de los siguientes

## LIBROS

PROGRAMA DE HISTORIA DE MALLORCA, por D. Mateo Rotger, Pbro.  
ORÍGENES HISTÓRICOS DE CATALUÑA, por el Dr. D. José Balari y Jovany, Catedrático de la Universidad de Barcelona. Premio Martorell (20.000 pesetas).—1 vol. en 4.º mayor, de XXXVII-751 páginas.—A 20 ptas. ejemplar.

PÁGINAS EDIFICANTES, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Obra declarada de texto para las escuelas de primera enseñanza por R. O. de 29 de Abril de 1893.—En 8.º, cartoné, de 200 páginas. A peseta el ejemplar. Descuentos á los Profesores.

ESPÍRITU DE SANTA TERESA DE JESÚS, ó resumen de los rasgos principales de su vida, de los principios de su doctrina espiritual y de sus afectos y aspiraciones á Dios entresacados de sus escritos y puestos en orden con prólogo y notas, por D. Miguel Mir, de la Real Academia Española.—1 t. en 8.º, de 400 páginas, encuadernado en tela.—A 3 pesetas ejemplar.

MANOJICO DE CUENTOS, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Declarada de texto en las escuelas de primera enseñanza en 4 de Mayo de 1898.—A peseta el ejemplar en cartoné.—Descuento á los Profesores.

*Sul motivo primario della Incarnazione del Verbo, ossia Gesù Cristo*, pel P. Francesco M. Risi dell' ordine di San Giovanni di Dio.—4 vol. en 4.º

*Práctica Parroquial*, por D. Ramón O' Callaghan, Doctoral de Tortosa.—Un vol. en 4.º—Acaba de publicarse la 5.ª edición.

*Manual de Urbanidad Cristiana*, por el P. Vicente Gambón, S. J.—1 vol. en 8.º

*Visitas para ganar el Jubileo de la Porciúncula*, por Fr. Jerónimo Aguillo.—Opúsculo en 8.º

*Gramática de la lengua de Oïl (francés de los siglos XII y XIII)*, por A. Bourguignon; trad. y anotada por Angel M. Álvarez Taladriz.—1 vol. en 8.º mayor.

*Algunas indicaciones sobre la doctrina evolucionista y su aplicación á las ciencias morales y políticas*, por D. Eduardo Sanz y Escartín.—Opúsculo en 8.º

*Romancero de D. Pedro I de Castilla*, por D.ª Isabel Cheix Martínez.—1 t. en 8.º